

F
RD
1989



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, R.D.

PRIMERA ENCUESTA NACIONAL DE
FUERZA DE TRABAJO
Septiembre 1986

"SITUACION DE LA OCUPACION, DESOCUPACION Y
SUB-EMPLEO VISIBLE EN ONCE MUNICIPIOS
DE LA REPUBLICA DOMINICANA"

(Informe Preliminar)

Santo Domingo, D.N.

F
ED
1989

Los resultados provisionales de la Primera Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo, realizada en septiembre de 1986, muestran que para once (11) municipios, incluyendo el D.N. que representan el 53.2% de la población del país, la población económicamente activa (PEA) considerada a partir de diez años, incluyendo a los miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, representaba el 37.6% de la población de dichos municipios y el restante 62.4%, la población no económicamente activa (PNEA) o fuera de la fuerza de trabajo.

La PEA calculada para el D.N. y los municipios de Santiago, Higüey, Azua, Moca, Baní, Puerto Plata, San Cristóbal, San Pedro de Macorís, El Seibo y La Vega, ascendía a la cantidad de 980,787 personas ocupadas y 370,684 desocupadas, representando el 72.6% y el 27.4% de la fuerza de trabajo, respectivamente.

La mayor parte de la PEA de los mencionados municipios se concentraba en la zona urbana, alcanzando la cifra de 1,023,384 personas que representaba el 75.7%, mientras que en la zona rural se concentraba el 24.3% (328.087).

De las 980,787 personas ocupadas, 766,567 (78.2%) personas declararon trabajar 35 horas o más a la semana; 183,278 (18.7%) informaron que laboraban menos de 35 horas a la semana; y 30,649 (3.1%) expresaron que aunque tenían empleo no habían trabajado en la semana de referencia.

Por otra parte, del total de personas que declararon trabajar menos de 35 horas, 66,774 (36.4%) lo hicieron por razones económicas, 99,061 (54.1%) por razones no económicas y 17,443 (9.5%) por otras razones.

Las personas que trabajaron menos de 35 horas a la semana por razones económicas, considerado como sub-empleo visible, tenían diferentes motivaciones; así el 54.5% (37,460) declaró lo hacía por corresponder a un período de poca actividad; el 25.1% (17,268) a que había comenzado un nuevo trabajo durante la semana investigada, el 10.9% (7,460) había terminado el trabajo durante la semana y finalmente el 8.4% (5,801) trabajó menos de 35 horas por falta del material de trabajo que se le suministraba.

El 55.4% (55,807) de las personas que trabajaron menos de 35 horas por razones no económicas declararon que el tiempo completo del empleo que tenían era inferior de 35 horas semanales; el 28.5% (28,758) estuvieron muy ocupadas en quehaceres domésticos, asistiendo a la escuela, etc., 7.8% (7,860) trabajaba menos de 35 horas por enfermedad y 6.7% (6,784) no quiso un trabajo de por lo menos 35 horas a la semana.

La Encuesta arrojó para los once (11) municipios analizados, que 30,649 personas que tenían empleo, no habían trabajado por enfermedad, licencia, etc. Así, el 55.2% (16,732) no lo hizo por

enfermedad; 31.3% (9,485) se encontraba de vacaciones; 7.6% (2,304) por mal tiempo y 5.2% (1,590) por disputa laboral.

La Tasa de desempleo o desocupación abierta obtenida en la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo para los municipios antes mencionados fue de 27.4%, en la zona urbana la tasa registrada alcanzó 26.8% y 29.2% en la rural, superando de esta manera el promedio general. La tasa de sub-empleo visible fué para los once (11) municipios de 4.9% en promedio, en la zona urbana alcanzó 3.9% y en la rural 8.3%. Es decir, que en estos municipios uno de cada 3.1 personas que formaban la fuerza de trabajo estaba desocupada o sub-empleada.

La tasa de desempleo general de 27.4% solo para once (11) municipios supera a la de 24.8% registrada en el país en 1984, en 10.5%; asimismo, en la zona urbana, la tasa de desempleo de estos municipios superó a la urbana nacional en 11.2% y a la rural en 14.5% con relación a 1984. Estas tasas registradas en septiembre de 1986, son las mayores de los últimos veinte años.

Un aspecto a resaltar se refiere a que la mayoría de los desempleados realizaban directamente actividades encaminadas a encontrar trabajo. Es así como, sólo el 6.3% buscaba trabajo a través de una agencia de empleo; mientras que el 25.2% hacía dili-

gencias directamente con el empleador; el 7.6% mediante entrevistas y llamadas telefónicas y el 64.5% buscaba trabajo mediante la ayuda de amigos y parientes.

Las razones que habían motivado a buscar empleo a estas personas eran diversas, así el 12.3% lo estaban haciendo porque habían sido despedidas, el 8.9% habían renunciado, el 9.1% había dejado la escuela y el 24.1% quería un trabajo temporal. Estos dos últimos porcentajes parecen indicar que las personas se han visto obligadas a dejar sus actividades que lo mantenían fuera de la fuerza de trabajo para buscar trabajo.

En relación al tiempo que tenían buscando trabajo, la mayoría se refiere a un desempleo a corto plazo (hasta 12 semanas), así el 14.3% tenía de una a dos semanas buscando trabajo; el 45.2% tenía entre 3 y 7 semanas mientras que el 19.4% tenía entre 8 y 12 semanas. La situación más grave se refiere a que el 21.1% de los desocupados tenía más de 12 semanas buscando trabajo.

La gran mayoría de los desocupados declaraba que estaban buscando trabajo a tiempo completo (62.1%); mientras que el 37.9% lo hacía a tiempo parcial.

Por otra parte el 32.5% de los desempleados declaró que tenía menos de un año sin trabajo; 13.9% de uno a cinco años, 6.2% nun-

ca había trabajado dos semanas completas o más y finalmente el 40.6% jamás había trabajado; esta última cifra muestra que personas que jamás habían realizado un trabajo, habían decidido buscarlo para 1986.

Los sectores de actividad donde habían realizado su último trabajo y que por tanto muestran el número de desocupados por actividad eran en orden de importancia los servicios comunales, sociales y personal, excepto Gobierno (25.3%) manufactura (21.2%), comercio al por mayor y al detalle (20.0%), Gobierno (14.0%), agricultura (6.9%), construcción (5.9%), establecimientos financieros (2.6%) y transporte (1.6%) del total de desocupados existentes para septiembre de 1986.

Las ocupaciones u oficios más afectados en orden de importancia fueron los de Profesores y Maestros, que representaba el 15.6% del total de desocupados; Cocineros, Sirvientes y Criadas del servicio doméstico (10.9%), Dependientes de Tiendas y Vendedores Ambulantes (8.1%). Estos resultados sobre ocupación se corresponden con los sectores de actividad donde se registró mayor número de desocupados.

Hay que resaltar que la desocupación de 34,533 personas que se desempeñaban como Cocineros, Sirvientes y Criados del servicio doméstico, parece indicar que los niveles de ingresos de las fa

milias que utilizan dichos servicios, están deteriorándose, de la misma manera que el de este tipo de trabajadores.

La Encuesta reveló que la desocupación por categoría de trabajador ascendía en los mencionados municipios a 5.9% en el sector agrícola, correspondiendo a la categoría de empleados en la agricultura el mayor porcentaje. En el sector no agrícola la desocupación por categoría ascendía a 79.6%, siendo las más afectadas en orden descendente: Personal Administrativo, Comerciantes Vendedores y Trabajadores de los servicios: Trabajadores manuales y por último, Otros Trabajadores por Cuenta Propia y miembros de Cooperativas de producción de actividades no agrícolas. Por otra parte el 14.5% de los desocupados no declararon la categoría de su ocupación.

Por Municipios, las mayores tasas de desocupación se presentan en San Cristóbal con 35.6%, Azua con 32.7% y el Distrito Nacional con 29.6%; por otra parte la menor tasa de desocupación se registra en El Seibo con 3.2%, Moca con 16.6% y La Vega con 19.6% (Ver Tabla Anexa).

Las Tasas de sub-ocupación más altas, se registran en orden de importancia en Baní y El Seibo con 14.5%, La Vega con 11.5% y Puerto Plata con 9.8%.

Es de notar que los municipios que presentan menores tasas de de soc upa ción son los que tienen mayores tasas de sub-ocupación vi sible, lo que parece indicar que aún la desocupación sea baja, existe un número importante de personas ocupadas por debajo de las 35 horas semanales, a pesar de estar dispuestas a realizar una ocupación a tiempo completo, al comparar, las tasas de deso cupación arrojadas en esta Encuesta con las de 1984, se observa que para San Cristóbal la tasa es mayor en 31.9%; en Azua dis mi nuyó en 10.5% y en el Distrito Nacional aumentó en 51.0%.

Finalmente, un aspecto que agudiza más el problema del desempleo en los once (11) municipios analizados, es que si bien existían 370,684 desocupados, para septiembre 1986, declararon 580,885 per sonas que intentarían buscar un trabajo de cualquier tipo en los 12 próximos meses a partir de la semana de referencia de la encuesta.

39.1
39.2
A } NB